



Los cinco trabajadores de Entreculturas, Educación Sin Fronteras y Amigos da Terra en la sede, que inauguran el viernes. M. MORALEJO

Tres ONG comparten sede para ahorrar gastos y cooperar entre sí

Los cinco empleados intentan que cada asociación beneficie al resto

ÁNGEL PANIAGUA
VIGO / LA VOZ

Quieren demostrar que uno más uno más uno no es igual a tres, sino mucho más. Tres oenegés de Vigo han decidido aunar esfuerzos, repartir gastos y compartir inquietudes. Trabajan en la misma sede, aunque cada una sigue teniendo identidad y proyectos propios.

«Se juntaron dos cosas: la necesidad y la voluntad. Todos pasamos dificultades económicas, pero esa no es la única razón. Esa fue la oportunidad. Teníamos ganas de hacer algo juntos», explica el artífice de la idea, Pablo Rodríguez, de Entreculturas. «Y también teníamos ganas de aprender», apunta Miguel Rodríguez, de Educación Sin Fronteras. Esas dos organizaciones no gubernamentales tienen perfiles parecidos, ya que lo suyo es la cooperación centrada en la educación. La tercera pata es la ecologista Amigos da Terra.

Así que lo suyo es mucho más que compartir un espacio físico. «Esto no es solo *coworking*», advierten. El hecho de estar juntos facilita que pongan ideas en común y que el trabajo de todos se enriquezca.

Un ejemplo lo pone Juan Fernández, de Entreculturas, con-

tratado específicamente para desarrollar una campaña del Consello Municipal de Cooperación. *Impórtanos!* pretende sensibilizar a los escolares de Vigo sobre la pobreza y sacarlos a la calle. «Sin la aportación de todos, el proyecto no habría avanzado tanto», reconoce. Además, todas forman parte de la comisión de incidencia de la Coordinadora Galega de ONGD y, al estar juntos, proponen ideas para todos. Uno más uno más uno es más que tres.

La idea de compartir sede empezó a gestarse en marzo y se consolidó este mes. Entreculturas puso el local —cedido por la Compañía de Jesús— en Velázquez Moreno, 9 y las otras dos ONG abandonaron los que ocupaban. Son cinco empleados. Entreculturas aporta dos (Pablo Rodríguez y Juan Fernández), Amigos da Terra otros dos (Paula Vidal y Laura Casal) y Educación Sin Fronteras uno más (Miguel Rodríguez). La sede tiene una oficina con mesas de trabajo y ordenadores y otra estancia que hace las veces de sala de reuniones. De este modo, cuando una tiene que organizar encuentros con sus voluntarios, talleres, videoconferencias, etc. tiene su propio espacio. Casi no compraron material: unos llevaron las pantallas de ordena-

LAS ORGANIZACIONES

ENTRECULTURAS

Educación transformadora.

10 años en Vigo. Apuestan por la educación como forma de transformación social. Proyectos en América Latina y África. Es una fundación de los jesuitas.

EDUCACIÓN SIN FRONTERAS

Renovación pedagógica.

Fundada por docentes, también apuesta por la educación para transformar la sociedad. Es laica y está en 9 países de América Latina. 3 voluntarios en Vigo.

AMIGOS DA TERRA

Defensa del medio ambiente.

Ecologista y de compromiso social, buscan la defensa del medio ambiente, la presión política y la educación ambiental. La sede central gallega está en Ourense.

dor, otros las mesas, otros las sillas... Les gustaría que su oficina compartida sea un referente para otras organizaciones que quieran trabajar juntas. Convertirse en un instrumento de participación. Un espacio abierto a la propia ciudad.

Tal vez sean un ejemplo un tanto revolucionario. Porque en tiempos de recortes han logrado eso que tanto se pregonaba: hacer más con menos. Y eso que los

recortes se notan mucho. En un solo año, el Gobierno ha rebajado el presupuesto de cooperación en más de un 50 %. Peligran muchos proyectos que ya estaban en marcha, porque va a ser difícil darles continuidad. «El sector de la cooperación parece el gran señalado del Gobierno», se queja Miguel Rodríguez. «Y las cifras ya eran paupérrimas...», apoya Laura Casal.

Pero no solo en Madrid está el problema. «El Ayuntamiento de Vigo solo destina a cooperación 100.000 euros, un 0,03 % de su presupuesto; la Xunta un 0,09 %. Es insignificante», constata Pablo Rodríguez. ¿Hay margen para que las Administraciones hagan más? «El Concello tiene margen de sobra», asegura, y muestra un recorte de La Voz de 1994, cuando comenzó la campaña del 0,7 %. «España era entonces más pobre que ahora y estábamos ahí», recuerda.

«Nuestro mensaje es que los pobres de aquí y los del Sur no son diferentes, son los mismos», señala Juan Fernández, «y debemos transmitir valores éticos». Aunque la crisis, reconoce, los pone en riesgo. Por eso, además de los proyectos del Sur, el nuevo espacio de Velázquez Moreno debe ser un revulsivo. O como dice Paula Vidal, «nuestro reto es educar y sensibilizar».

Juzgan a dos conductoras ebrias, una sin carné, por chocar en Samil

E.V.PITA VIGO / LA VOZ

Dos conductoras y el dueño de un coche fueron juzgados ayer en el Penal número 1 de Vigo por sendos delitos contra la seguridad vial en el aparcamiento de Samil en la Noche de San Juan. El accidente fue un choque por alcance entre un Seat Toledo y un Fiat 500 parado en un stop pero la Policía Local descubrió numerosas irregularidades. Las dos conductoras estaban ebrias y una de ellas, de nacionalidad argentina, solo había aprobado la parte teórica del carné. El Seat Toledo era empujado por el dueño para que arrancase y los testigos dicen que iba colgado de la puerta y que daba clases de conducir a la mujer al volante pero ella «perdió el control». El fiscal pide multa y retirada del carné por año y medio para el dueño del Seat Toledo y la conductora del Fiat, y la prohibición de obtener la licencia por un año para la aprendiz.

Piden un año de cárcel por hurtar una videoconsola y pegar al guarda

E.V.P. VIGO / LA VOZ

El juzgado de lo Penal número 2 de Vigo examinó ayer el caso de N.G.A. por, supuestamente, robar una videoconsola de unos grandes almacenes de la Gran Vía de Vigo y golpear a un guarda jurado que lo interceptó a la salida.

El implicado, supuestamente, manipuló la alarma de la caja de la videoconsola, de la marca PlayStation, para desactivarla y salió del establecimiento comercial sin pagar. Pero una empleada se percató de la maniobra y avisó a un guarda jurado que se apostó a la salida para interceptarlo. El implicado, para escapar con el botín, golpeó al vigilante, que sufrió lesiones.

El acusado no se presentó en el juicio porque puso como excusa que sufría ansiedad por tener que ir a los tribunales. La vista se celebró sin él porque la petición de pena es inferior a dos años de cárcel.